

Kimuk: Nuevo repositorio nacional para Costa Rica

Saray Córdoba González

8 Marzo 2016

Todo comenzó en el año 2010, cuando se creó el [repositorio Kérwá](#) en la Universidad de Costa Rica; para entonces, ya existía el [repositorio del Instituto Tecnológico de Costa Rica](#) y el [ReUNED](#) (Córdoba, 2011). El primero caminaba lentamente y el segundo estaba estancado... pero ningún otro había visto la luz hasta varios años después en 2013, cuando nació el [repositorio de la Universidad Nacional](#).

Nuestro trabajo en la Universidad de Costa Rica se inició con el repositorio Kérwá, hijo de la práctica empírica primero y del aprender-haciendo después. El camino que recorrieron nuestros informáticos ha sido creativo, responsable y útil para establecer luego una base que dio pie al intercambio con otras personas responsables de repositorios en América Latina y del mundo. Aprendimos de otros países como Colombia, Brasil, España o México, no solo trayendo a sus expertos a nuestra universidad, sino también participando en congresos y reuniones en las que se mostraban las innovaciones, las buenas prácticas y las experiencias que les habían permitido mejorar.

Por ello participamos en la I Conferencia Latinoamericana sobre Bibliotecas y Repositorios Digitales (Biredial) en Bogotá y luego, por medio del entonces responsable de la Red CLARA en Costa Rica, en la reunión técnica de LA Referencia, celebrada en Buenos Aires, en el año 2011 como observadores. Así fue como conocimos de LA Referencia; una red conformada por nueve países latinoamericanos que interoperando sus repositorios nacionales, sostienen un gran repositorio latinoamericano que contiene su producción científica y cultural. Y así fue que dijimos, nosotros tenemos que estar ahí, porque no solo nos permitirá que nuestra producción científica sea visible, sino que vamos a aprender de quienes forman la red. Ya no será a partir del ensayo y error como al inicio, sino de quienes tienen el conocimiento y la experiencia en el mundo, organizados en un grupo privilegiado por su capacidad de intercambio de conocimientos, entre los más grandes y desarrollados con los pequeños y débiles, y guiados por la solidaridad para compartir todo ese bagaje.

Paralelamente, ya habíamos iniciado un trabajo conjunto entre las cuatro universidades de CONARE, con el propósito de mejorar las revistas académicas. Pero vimos que era necesario incluir los repositorios también, pues no solo los portales nos harían visibles y además, ya habíamos alcanzado importantes metas con ese cometido. Entonces, a partir del año 2014 y con la nueva Sub-Comisión que formó la Comisión de Vicerrectores de Investigación, para atender las revistas y los repositorios, nos dimos a la tarea de formar la infraestructura necesaria para formar parte de LA Referencia.

Como requisito, deberíamos tener un repositorio o nodo nacional y por ello nos abocamos a pensar en una estrategia para lograrlo. No fue difícil, pues solo las universidades públicas tenían hasta el momento los repositorios correspondientes. Además, son nuestras universidades las que invierten mayores recursos en investigación y por ello, las que tienen la mayor producción científica nacional. Así, nos arrogamos el derecho de crear el repositorio nacional que bautizamos Kimuk, en honor a nuestra etnia Bribri y que

significa “cooperación”. Esta condición además, implica la realización de las pruebas de interoperabilidad sobre el estado de los repositorios, basados en normas internacionales como OAI-PMH y Open AIRE, así como las primeras cosechas de prueba, para lo cual el país miembro cuenta con asesoría y asistencia técnica desde LA Referencia.

La incorporación de Costa Rica a LA Referencia fue impulsada por distintos actores de ese país, principalmente tal como lo he explicado, por la Sub-Comisión de Revistas Científicas y Repositorios de las Universidades Públicas Costarricenses, adscritas al Consejo Nacional de Rectores (CONARE), y apoyada por la Red Avanzada de Investigación y Educación del CONARE (RedCONARE). Adicionalmente, el Consejo Nacional para Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) otorgó en el 2014 el aval oficial para la construcción de un nodo nacional y así ingresamos a inicios del 2015 como país observador. Entonces, Costa Rica se comprometió a cumplir con las directrices organizativas y técnicas de LA Referencia y a ofrecer su producción científica en acceso abierto.

Por ello, tenemos una responsabilidad muy importante en este campo, porque Costa Rica contribuye con al menos el 30% de la producción científica en Centroamérica –tal vez más- y lograr un avance en mecanismos alternativos para hacerla visible, nos compromete aún más en el tema de Acceso Abierto, para democratizar el acceso al conocimiento, el conocimiento se reproduzca, y ¿por qué no?, para contribuir a que el país se ubique como “un líder regional en la generación de conocimiento científico y tecnológico”, como nos incoa el *Informe del Estado de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación*.

Costa Rica tendrá el ingreso definitivo cuando el Gobierno de la República, a través del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones, dé el aval oficial. Para ello, las universidades miembros de CONARE han creado las condiciones de infraestructura tecnológica, aportando sus calificados recursos humanos y los esfuerzos intelectuales que las caracterizan, para ofrecerlos al país con el interés de contribuir al desarrollo de la investigación nacional. Pero todavía nos falta mucho trabajo para seguir avanzando: una ley de acceso abierto para Costa Rica, que otros repositorios institucionales se unan aplicando normas de interoperabilidad, mandatos de acceso abierto dentro de las universidades, políticas más definidas para impulsar la ciencia, la tecnología y la innovación y el apoyo político necesario para que el Repositorio Kimuk crezca, entre otras acciones.

En nombre de la SubComisión de revistas y repositorios de CONARE deseo agradecer a todas las personas que han confiado en nosotros, sobre todo a los señores vicerrectores y señoras vicerrectoras de investigación, a los señores rectores, miembros de CONARE y a todas aquellas personas que nos han apoyado para cumplir esta meta. Esperamos que Kimuk se convierta en una herramienta fundamental en el quehacer académico y científico nacional y que crezca como las espumas para abarcar TODA la producción científica y académica nacional.